

PRÓLOGO

El presente trabajo nació con la intención expresa de trascender el planteamiento de carácter monográfico. Como autor-actor, Fernando Fernán-Gómez respondía a nuestras expectativas no sólo por su versatilidad en el campo de las artes, lo cual nos ofrecía un amplio panorama de posibilidades y la oportunidad de abordar un estudio global y complementario de su trabajo como intérprete, como actor y director teatral y cinematográfico y, fundamentalmente, como autor literario, sino por tratarse también de una figura en cierto sentido representativa de toda una generación. Fernán-Gómez no es, en efecto, un caso aislado y su apostilla de «actor intelectual» era y es compartida por otros actores-autores que, como en el caso de Adolfo Marsillach, han multiplicado su campo de acción y han actuado con una concepción humanística del arte.

El atractivo de Fernán-Gómez como magnífico intérprete y como el gran autor teatral de *Las bicicletas son para el verano*, constituía el estímulo esencial del proyecto de investigación; dos facetas que nos brindaban la posibilidad de plantear el estudio, por un lado, desde la óptica de la literatura dramática, y, por otro, desde el teatro mismo, desde la historia de la representación y la función teatral, en la que también el público y el actor forman parte sustancial del espectáculo.

Con Fernán-Gómez poseíamos, pues, la obra y el cómico, el autor y el actor, y eso nos permitía situar nuestro estudio en los dos planos, sin necesidad de renunciar a ninguno de ellos.

El primer capítulo, la trayectoria biográfica y creativa de Fernando Fernán-Gómez, se centra en el aspecto histórico, desde donde ofrecemos una visión del actor y su contexto, esto

es, un reflejo del mundo teatral y cinematográfico en el que han vivido y sobrevivido nuestros actores, autores y cineastas en épocas tan diferentes de la historia de España.

Dicho capítulo insiste en el estudio pormenorizado de la labor cinematográfica de Fernán-Gómez por dos razones: en primer lugar, por su importancia en el conjunto de la producción artística del autor; en segundo lugar, por su peculiar concepción artística, en la que la constante contaminación de géneros y estilos se erige en elemento fundamental de la propuesta estética. Una evidente vinculación de los medios de expresión utilizados que afecta tanto a su producción fílmica como a su labor literaria.

El film viene a ser, en último término, lugar de encuentro de diversos universos conceptuales y estilísticos, que tienden a entroncarlo tanto con líneas creativas radicalmente españolas como con su reutilización. La cercanía y el extrañamiento de la acción y los personajes, principio rector de la propuesta escénica, tendrá asimismo correspondencias en el resto de su producción artística, en sus creaciones literarias.

La biografía de Fernando Fernán-Gómez desvela, finalmente, la densidad y variedad de una obra que desde un principio ha pugnado por descatalogarse, que se ha revelado siempre, en cualquier época y bajo cualquier circunstancia, singular e intrasferible, escéptica y comprometida.

Ciñéndonos exclusivamente a la figura del escritor, el segundo capítulo se detiene en el aspecto teórico de la obra de Fernán-Gómez, nos descubre la poética del autor y su peculiar proceso de creación.

La parquedad de sus manifestaciones acerca de su obra nos hace aventurarnos casi en terrenos de pequeña psicología. En este sentido, Fernán-Gómez ha insistido, paradójicamente, en representar el papel de «autor inexistente», en pasar desapercibido por la intelectualidad más reconocida o por la crítica especializada. Su definición, *a priori*, de «eterno aficionado a la literatura» rehuye cualquier viso de profesionalidad y connota una relación especialmente interesante con la Literatura, entendida como resultado de una trayectoria cultural «cuasirenacentista».

En Fernán-Gómez la fidelidad a sí mismo está por encima de cualquier condicionamiento estético y de cualquier expectativa de creación. La variedad y el impulso del momento, el anhelo por escribir el texto que desea, sin tener en cuenta ningún tipo de

convencionalismo cultural, determinan la variedad y heterogeneidad de su producción artística, y, en consecuencia, explicarían, en parte, los cambios de registro o de medios expresivos, la diversidad en los planteamientos y los propósitos tan diferentes con los que el autor ha trabajado en unos u otros proyectos, desde la trivialidad más absoluta hasta el más hiriente escepticismo.

Por otra parte, como escritor, Fernán-Gómez también crea sus obras literarias desde sí mismo, nutre la creación con su propia vida, estimulando una fusión ineludible entre la vida y la literatura, la ficción y la realidad. El elemento autobiográfico vertebraba, pues, el conjunto de su obra, convirtiéndose en el elemento común que de una u otra manera canaliza siempre la creación literaria. De ahí el estudio pormenorizado del género autobiográfico tanto desde el punto de vista teórico como de las implicaciones concretas en la obra de nuestro autor.

Bajo el epígrafe «Hacia una poética paralela» concluimos el segundo capítulo desde un doble parámetro: por una parte, la globalidad de su discurso estético descubre la relación indisoluble actor-realizador-escritor y nos permite hablar, en último término, de un único creador; por otra, la multiplicidad estética en el marco artístico y cultural de la época revela, asimismo, una relación de dependencia entre el autor y su propio tiempo, hasta el punto de que ésta condiciona de manera sustancial toda su evolución artística.

Por último, el tercer capítulo se detiene en el estudio temático y estilístico de sus obras literarias. Un análisis enfocado a partir de los diversos géneros a los que el autor se ha dedicado con mayor profusión: el artículo, la novela, el teatro y sus textos autobiográficos.

El capítulo final, la recopilación bibliográfica engloba, por su parte, la biblio-filmografía de Fernando Fernán-Gómez, como autor, actor y director, y la bibliografía crítica sobre sus obras literarias y cinematográficas.

La globalidad de nuestro estudio, a pesar de su carácter panorámico y, en consecuencia, de la posible superficialidad del análisis, nace, pues, como parte sustancial del proyecto, tanto de los objetivos propuestos como del autor seleccionado. En cualquier caso, nos brinda la posibilidad de conciliar aspectos que en el fondo tampoco consideramos disociados, más en una obra como la de Fernán-Gómez, donde finalmente todo parece estar íntimamente relacionado.

Por otra parte, el adentrarnos en el estudio de un autor contemporáneo -nos ha obligado a mantener abierta la investigación hasta el último momento y realizar una somera referencia a sus últimas publicaciones-, impuso, desde nuestro punto de vista, más inconvenientes que ventajas. Si en el caso de sus obras literarias la bibliografía crítica era prácticamente inexistente, los volúmenes acerca de nuestra más reciente historia teatral y cinematográfica no aportaron, salvo excepciones, más que opiniones vagas y a menudo discordantes. La historia de la literatura dramática ha sido objeto de análisis pormenorizado en nuestras letras, pero no así la historia del teatro como espectáculo total. Dignas de elogio serían, en este sentido, aportaciones como las de Dru Dougherty y María Francisca Vilches de Frutos.

En cuanto a la recopilación de las obras del autor, la tarea ha resultado especialmente ardua no sólo porque el único medio de realizar un análisis mínimamente fidedigno de la labor de Fernán-Gómez como actor y director teatral hubiera sido un exhaustivo trabajo de hemeroteca, sino porque muchos de sus textos, algunos de ellos fundamentales, continúan siendo trabajos inéditos a los que ha sido imposible tener acceso -caso del texto teatral *Del Rey Ordás y su infamia*-.

Una vez finalizado el trabajo -no así la investigación, pues queda pendiente el estudio de sus guiones cinematográficos, especialmente las adaptaciones de textos literarios-, es evidente que Fernán-Gómez ha hecho un buen uso de todas sus facultades artísticas, y que, a pesar de la posible heterogeneidad y dispersión del conjunto de su producción, de la falta de unidad autoral, es interesante comprobar cómo en todo ello es imposible deslindar su labor de autor a la de intérprete o realizador. Una fusión patente a lo largo de toda su carrera profesional que ha estimulado y propiciado una concepción poética en la que también otra inevitable fusión, la de vida y la literatura, constituyen la esencia del arte, la esencia de la propia persona y de su concepción del mundo.

Por último, mostrar nuestro más sincero agradecimiento a las personas e instituciones que han hecho posible la realización del presente trabajo y que tan generosamente han colaborado con la autora en la tarea no siempre fácil de acceder a toda la documentación requerida para su estudio. A la Fundación Juan March, al Centro de Documentación Teatral, a

la Filmoteca Valenciana, a Pentación Espectáculos, a Juan Tébar, al propio autor, Fernando Fernán-Gómez y a todas aquellas personas que me han facilitado información y datos con los ha sido posible la realización de esta tesis.

Especialmente, al director del trabajo y único responsable de sus aciertos, Juan Antonio Ríos.